



Impacto de los Conflictos Geopolíticos en la Salud Pública

Impact of Geopolitical Conflicts on Public Health

Jorge Ybaseta-Medina¹

¹Facultad de Medicina Humana, Universidad Nacional San Luis Gonzaga, Ica, Perú - <https://orcid.org/0000-0003-1224-1357>

DOI: <https://doi.org/10.35563/rmp.v15i2.694>

La salud pública es un reflejo del bienestar de las sociedades, y su vulnerabilidad se hace evidente en tiempos de conflicto. La reciente escalada de tensiones entre Irán, Israel y EE.UU. ha generado no solo incertidumbres políticas y sociales, sino también consecuencias devastadoras para la salud de las poblaciones afectadas. Este editorial examina cómo los conflictos geopolíticos impactan la salud pública, centrándose en la salud mental, las enfermedades infecciosas y el desplazamiento de poblaciones.

La situación en el Medio Oriente es compleja y multifacética. La guerra no solo destruye infraestructuras físicas, sino que también desestabiliza los sistemas de salud existentes. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), los conflictos armados han llevado a un colapso en la atención médica en muchas regiones, resultando en una atención insuficiente y un aumento de la mortalidad evitable¹.

Los conflictos bélicos generan un aumento significativo en los trastornos de salud mental entre la población civil. Estudios recientes han demostrado que el estrés postraumático y la ansiedad son comunes en las comunidades expuestas a la violencia, complicados por la falta de apoyo psicológico y la estigmatización de estos problemas².

Además, la guerra crea condiciones propicias para la propagación de enfermedades infecciosas. La falta de acceso a servicios de salud y las deficientes condiciones de higiene aumentan el riesgo de brotes de enfermedades como el sarampión y la cólera. Un estudio reciente en Siria mostró un alarmante incremento en la incidencia de estas enfermedades debido al colapso del sistema de salud³.

Por último, los conflictos generan grandes flujos de refugiados y desplazados internos, quienes a menudo carecen de acceso a atención médica adecuada. La OMS estima que más de 70 millones de personas han sido desplazadas a nivel mundial, muchas de las cuales enfrentan condiciones de salud precarias. Atender a estas poblaciones es crucial para prevenir crisis de salud pública⁴.

La historia ha demostrado que los conflictos tienen efectos duraderos en la salud pública. Comparar la situación actual con conflictos pasados, como la guerra en los Balcanes, puede ofrecer valiosas lecciones sobre la importancia de la planificación y la respuesta rápida en el ámbito de la salud⁵. Es imperativo que los responsables de políticas de salud implementen estrategias que aborden estos efectos, promoviendo la cooperación internacional para restaurar los sistemas de salud y priorizando la salud mental.

Invitamos a la comunidad médica y a los responsables de políticas a reflexionar sobre el impacto de los conflictos en la salud pública y a actuar en consecuencia. La salud es un derecho humano fundamental que debe ser protegido, incluso en tiempos de guerra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. World Health Organization. Attacks on health care in conflict: global report 2023. Geneva: WHO; 2023.
2. Charlson F, van Ommeren M, Flaxman A, Cornett J, Whiteford H, Saxena S. New WHO prevalence estimates of mental disorders in conflict settings: a systematic review and meta-analysis. Lancet. 2019;394(10194):240–248. doi:10.1016/S0140-6736(19)30934-1
3. Ismail SA, Coutts AP, Rayes D, Roborgh S, Abbara A, Orcutt M, et al. Communicable disease surveillance in the context of conflict: Syria 2015–2016. Int J Infect Dis. 2016;53:1–6. doi:10.1016/j.ijid.2016.10.006
4. United Nations High Commissioner for Refugees. Global Trends: Forced Displacement in 2022. Geneva: UNHCR; 2023.
5. Rubenstein LS, Bittle MD. Responsibility for protection of medical workers and facilities in armed conflict. Lancet. 2010;375(9711):329–340. doi:10.1016/S0140-6736(09)61926-7



Citar como:

Ybaseta-Medina J. Impacto de los Conflictos Geopolíticos en la Salud Pública. Rev méd panacea. 2026;15(2):79-80.

DOI: